



SI NO TE VAS

PAU JOAN HERNÁNDEZ

edebé

PAU JOAN HERNÁNDEZ

SI NO TE VAS



edebé

Título original: *Quan no te'n vas*

© Pau Joan Hernández, 2011

© Ed. Cast.: edebé, 2011

Paseo de San Juan Bosco, 62

08017 Barcelona

www.edebe.com

Directora de la colección: Reina Duarte

Diseño gráfico de las cubiertas: César Farrés

Fotografía de portada: iStockphoto/Thinkstock

© de la traducción Natalia Ribes

1.ª edición, marzo 2011

ISBN 978-84-236-9970-4

Depósito Legal: B. 32-2011

Impreso en España

Printed in Spain

EGS - Rosario, 2 - Barcelona

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45).

*Para aquella chica de la segunda fila,
en cualquier instituto, en cualquier ciudad.*

Índice

1. Obertura	9
2. <i>Ein Ungefärbt Gemüte</i> (Un alma sincera), J. S. Bach. Cantata 24	12
3. <i>Ich steh mit einem Fuß im Grabe</i> (Tengo un pie en la tumba), Cantata 156	19
4. <i>Es ist nichts Gesundes an meinem Leibe</i> (Nada queda intacto en mi carne), Cantata 25..	32
5. <i>Wo gehest du hin?</i> (¿Adónde vas?), Cantata 166 ..	42
6. <i>Herz und Mund und Tat und Leben</i> (Corazón, boca, acción y vida), Cantata 147	62
7. <i>Bleib bei uns, denn es will Abend werden</i> (Quédate con nosotros, que se acerca la noche), Cantata 6	74
8. <i>Bereitet die Wege, bereitet die Bahn!</i> (¡Preparad los caminos, preparad la vía!), Cantata 132	86
9. <i>Erfreute Zeit im neuen Bunde</i> (Tiempos felices de la nueva alianza), Cantata 83	95
10. <i>Höchsterwünschtes Freudenfest</i> (Día de alegría tan esperado), Cantata 194 ...	109

11. <i>Geist und Seele wird verwirret</i> (Entendimiento y alma se confunden), Cantata 35	123
12. <i>Falsche Welt, dir trau ich nicht!</i> (¡Mundo pérfido, no puedo confiar en ti!), Cantata 52	131
13. <i>Weinen, Klagen, Sorgen, Zagen</i> (Llantos, lamentaciones, tormentos, desánimo), Cantata 12	143
14. <i>Wachet auf, ruft uns die Stimme</i> (Despertad, grita la voz), Cantata 140	154
15. <i>Ihr werdet weinen und heulen</i> (Gemiréis y os lamentaréis), Cantata 103	166
16. <i>Es reißet euch ein schrecklich Ende</i> (Un final terrible os espera), Cantata 90	185
17. <i>Mit Fried und Freud ich fahr dahin</i> (Me voy plácidamente y con alboroz), Cantata 125	190

1. Obertura

Me llamo Lorena y podría tener dieciséis años. Podría estar estudiando en mi instituto, un instituto normal y corriente, plantado en medio de un barrio de bloques de pisos y de calles a medio acabar, en un pueblo que, según dicen, ha crecido exageradamente estos últimos años, pero sin saber convertirse en ciudad. Podría tener un círculo normal de compañeros y compañeras de clase, de amigos y amigas, y entre todos ellos, quizá un par de amigas de verdad, de aquellas con quien te lo explicas todo y todo lo compartes. Podría tener una página para colgar cosas en una comunidad virtual de Internet, un montón de contactos en el Messenger, un ordenador con el disco duro lleno de descargas para pasar al MP3.

Podría estar saliendo con un chico sin saber del todo qué quiere decir salir con un chico, sin saber del todo si quiero salir con un chico o si prefiero la libertad de maniobra de mi círculo de amigos.

Podría tener una familia como hay tantas, con una hermana mayor creo que recién casada y una madre que no acepta que se ha hecho mayor y se viste como

ella cree que es vestirse de chica joven. Y también un padre que se habría marchado de casa unos cuantos años atrás y trataría de vez en cuando de volver.

Podría tener un armario con ropa que no me dejaría nunca satisfecha, que nunca me sentaría tan bien como a las demás. Podría tener un pelo que nunca sabría cómo llevar, un cuerpo que siempre me parecería que no es de mi talla. Unos zapatos que serían una pasada, pero incómodos a matar, y otros que serían en cambio absolutamente cómodos, pero feos a parir.

Podría estudiar una ESO que querría terminar de una vez y al mismo tiempo no querría que se terminase, porque no sabría qué hacer después. Y podría tener algunos profesores tratables y otros intratables.

Podría ser una chica normal en un ambiente normal. Nada que destacar en ningún sentido. Algunos buenos compañeros como Román, alguna superamiga como Vanessa, un novio como... (¿cómo podría llamarse?), alguna profesora insoportable como la Pollo.

Me llamo Lorena, y ahora me doy cuenta de que este principio es muy extraño y que cualquier lector mínimamente sensato debe de estar arrugando la nariz desde hace un buen rato. Porque, francamente, ¿dónde se ha visto que alguien hable de sí mismo en condicional? ¿Podría tener dieciséis años? ¿Qué tipo de frase es ésa? ¿Y qué tipo de chica no recuerda si su hermana mayor se casó o no hace poco, y ni siquiera sabe decir cómo se llama su novio?

Es verdad: suerte tendré si alguien quiere seguir leyendo después de un principio tan catastrófico. Me doy cuenta de que la única forma de salvar la situación

a estas alturas, ya que corregir y volver a empezar de nuevo es imposible, será escribir, y escribir con todas las letras, aquellas dos frases que me rondaban por el pensamiento ya desde el primer momento, pero que no me atrevía a materializar y que jamás me atrevería a decir en voz alta si fuese capaz de decir cosas en voz alta.

Aquí las tenéis, pues. Considerad estas dos frases como un nuevo principio.

Me llamo Lorena y no sé si tengo que decir que tenía dieciséis años y ya no los tengo, o bien que tenía dieciséis años y seguiré teniéndolos para siempre.

Me llamo Lorena y llevo aproximadamente mes y medio muerta.